



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 12: La comida del gato

«¿Qué pasa si no podemos resolver el problema del documento de identidad?».

Jiang He le entregó un trozo de papel arrugado a Xu Qing y le hizo la pregunta.

«Entonces serás un "hogar negro" y no podrás hacer nada», respondió Xu Qing sin pensarlo dos veces.

Al ver a Jiang He inmóvil, pensó por un momento antes de explicarle con más detalle: «Sin un documento de identidad, no puedes disfrutar de ningún derecho básico. Los gastos de manutención dependen del dinero y, salvo en algunas fábricas clandestinas, casi todos los trabajos requieren un documento de identidad. Ese es el primer problema: no podrás encontrar trabajo para mantenerte».

«En segundo lugar, no tendrás tu propio hogar y ni siquiera podrás alquilar nada. Ya sea un hotel —oh, como una posada— o cualquier otro lugar, necesitarán un documento de identidad».

«Y olvídate de los viajes de larga distancia. Ni trenes, ni trenes de alta velocidad, ni siquiera autobuses de larga distancia. Aquí no hay caballos, así que si quieras viajar lejos, necesitarás un vehículo».

«En tercer lugar, si hay alguna disputa legal, no puedes... Bueno, no importa. Es complicado. Básicamente, si pasa algo, las autoridades no intervendrán, ya que no puedes presentar una denuncia legalmente sin una identidad».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Para Jiang He, la mayoría de los argumentos de Xu Qing no parecían problemas reales, al menos por ahora. En su opinión, solo afectaban a las condiciones de vida y a la obtención de ingresos.

«Entonces... si puedo encontrar una forma de ganar dinero y un lugar donde vivir, ¿el documento de identidad no es tan importante?».

«No, hay muchas más cosas que no podrías hacer». Xu Qing negó con la cabeza.

«Desde cosas pequeñas como conseguir un teléfono, cuentas en línea o una tarjeta bancaria, hasta acontecimientos importantes en la vida como casarse, tener hijos y registrarlos, todo eso requiere un documento de identidad. Si no lo tienes, estas cosas están totalmente fuera de tu alcance».

Si alguien solo quiere sobrevivir sin ataduras ni responsabilidades, puede que el documento de identidad no importe. Pero una vez que se familiarice con este mundo, será esencial para llevar una vida normal.

«No podrías haber venido veinte años antes, ¿verdad? Hoy en día, registrarse ha pasado de ser «fácil» a ser «un infierno». Xu Qing refunfuñó, se levantó para coger su ordenador portátil y buscó en Internet soluciones al problema de los «hogares negros».

Décadas de mejora de los sistemas de registro han dejado pocas lagunas, lo que hace casi imposible que alguien exista legalmente sin registros.

«O podrías intentar pedir ayuda a las autoridades de este mundo. Puede que te traten bien, pero también podrías perder tu libertad».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing lanzó la idea con indiferencia. «Dado que esta situación es tan inusual, no sé qué podría pasar. Creo que probablemente te tratarían bien, pero quién sabe, quizás no sea tan sencillo y te costaría llevar una vida normal».

«¿Vas a entregarme a las autoridades?».

«No, es solo que... No importa. Ve a estudiar. Aprende algo de historia o algo así. Una vez que comprendas este mundo, podrás decidir por ti misma».

Jiang He apretó los labios y, tras una pausa, dijo: «... ¿Estoy causando problemas al quedarme aquí?».

«No pasa nada. Simplemente no empieces ninguna pelea ni montes ningún escándalo, y todo irá bien».

Xu Qing hizo clic con el ratón, mientras Winter Melon saltaba sobre el escritorio, empujando el brazo de Xu Qing con la cabeza y maullando.



«Vaya, se me había olvidado darte de comer...».

Acarició el lomo del gato, cogió al regordete Winter Melon y sacó un poco de comida para gatos para echarla en su cuenco.

«Si no hay nada más, vuelve a estudiar».

«De acuerdo».

Sin decir nada más, Jiang He lo miró fijamente, luego se dio la vuelta y regresó a su habitación.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



A medida que avanzaba la noche, Xu Qing se tumbó en el sofá alrededor de las diez y movió el ratón para apagar el ordenador. Su búsqueda no había dado muchos frutos, ya que la mayoría de las respuestas eran antiguas o irrelevantes.

Recostándose, pensó un momento antes de coger su teléfono y abrir WeChat para enviar un mensaje a un amigo.

Su viejo amigo, Qin Hao, ahora era agente comunitario, con suerte ya había superado el periodo de prueba.

Qin Hao respondió rápidamente y, tras charlar un rato, Xu Qing decidió no mencionar su problema directamente. En su lugar, quedó con él para hacer una barbacoa el fin de semana.

Como su amigo trabajaba en el sector público, probablemente sabría algo... con suerte.



Después de terminar todo, Xu Qing fue al baño, listo para ducharse. Al darse cuenta de que ya no estaba solo en la casa, volvió a su habitación a coger el pijama antes de salir de nuevo y mirar la puerta de Jiang He. Dudó, pero decidió no decirle que se bañara; las personas del pasado tendrían sus propios hábitos, sobre todo porque aún no le había comprado ropa para dormir.

Un día dentro, un día fuera. Saltarse una ducha no era gran cosa.

Terminó de bañarse, echó un poco de agua en el cuenco de Winter Melon, apagó las luces del salón y volvió a su habitación a dormir.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Poco después, la puerta de la habitación de Jiang He se abrió un poco. Asomándose para comprobarlo, se apresuró a ir al baño en silencio, llevando ropa para cambiarse.

Durante los dos días siguientes, Jiang He apenas salió del apartamento. Durante el día, estudiaba dos libros de historia con cierto esfuerzo; por la noche, salía a pasear con Xu Qing por el barrio, reforzando sus conocimientos, y luego cenaban en un pequeño restaurante.

El sábado llegó una tableta para escribir a mano que Xu Qing había pedido en Taobao. La conectó a su ordenador y vio que podía reconocer caracteres tradicionales escritos a mano y transcribir el audio con precisión. Empezó a enseñarle a Jiang He a usar el ordenador.

También se había dedicado a descargar un montón de vídeos de historia para que ella los viera en su tiempo libre.

«¿Qué es eso?».

Por la tarde, mientras Jiang He estaba sentada frente al ordenador, se cansó de ver vídeos y miró con curiosidad la bolsa de comida para gatos que Xu Qing tenía en la mano.

Le había visto alimentar al gato varias veces, pero los pequeños gránulos no parecían comestibles.

«Comida para gatos», respondió Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Comida para gatos?»

«Es comida hecha específicamente para gatos».

«¿Hacéis comida para gatos?» Jiang He miró al gato regordete y su visión del mundo volvió a cambiar.

«...»

Xu Qing suspiró. «No es lo que piensas. Es fabricada, no cultivada... Nadie cultiva realmente cosechas para gatos».



Toc, toc.

En ese momento, llamaron a la puerta. Jiang He, ya sin la cautela que había mostrado al llegar, observó cómo Xu Qing abría la puerta, daba las gracias al repartidor y la cerraba.

«Esta noche tengo algo que hacer. Voy a reunirme con un amigo para preguntarle sobre tu problema de identidad. Quédate aquí y compórtate. Si pasa algo...». Xu Qing dejó la comida sobre la mesa y añadió: «Te enseñaré a usar el ordenador para ponerte en contacto conmigo. No te vayas a dar vueltas por ahí».

«Entendido».

Jiang He asintió con la cabeza, desenvolvió una hamburguesa y le dio un mordisco. La extraña comida sabía bastante bien y descubrió que le gustaba.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Pero ¿por qué la comida para gatos es así? ¿No puede comerla el gato?». Jiang He seguía sin entenderlo. ¿Era un capricho darles comida especial a los gatos?

«No es saludable», respondió Xu Qing con indiferencia.

«...».

Jiang He dejó de masticar.

De repente, la hamburguesa ya no le sabía tan bien.

